

Virus reforzado en la naturaleza

Tres observaciones

POR R. BIGLIERI

Es conocida la importancia práctica que tiene la diferenciación de virus fijo y de virus de la calle frente al problema de la vacunación.

De los dos procedimientos usados para conseguir la fijeza del virus exaltando su virulencia, el más práctico consiste en inocular en serie por vía subdural o intracerebral, animales sensibles como el conejo, cobayo, (Pasteur), rata o laucha (Babes), gato (Blosi, Russo, Fraroli), herbívoros (Calabresse), zorro (Nocard).

Se obtienen así modificaciones del virus caracterizadas por la brevedad del período de incubación y de la enfermedad declarada, en los animales inoculados. En el conejo, animal de elección, el período de incubación con estos virus exaltados y fijos, oscila entre 5 y 6 días y la muerte ocurre 24 a 48 horas después; nunca la incubación dura menos de 4 días. Difieren pues netamente de los virus originarios que matan al conejo en 15 o 20 días.

Sin embargo, el período de incubación y de muerte, que con otros factores determina la calidad del virus rábico (fijo o de calle), varía según condiciones múltiples, el peso del animal inoculado, (la enfermedad es siempre muy corta en los animales jóvenes), la temperatura ambiente, (en verano la evolución de la enfermedad declarada se prolonga uno o dos días), la vía de la inoculación, la naturaleza del virus empleado.

Fuera de estas influencias que pueden actuar haciendo más o menos rápida la aparición de la rabia experimental, suele encontrarse virus naturales que se muestran sumamente activos, determinando, en inyección subdural al cobayo, unas veces en la primera inoculación solamente y otras en toda una serie (exp. de D'Amato), la aparición de la rabia en períodos de tiempo abreviados, comportándose así como virus fijo.

Estos virus, cuyo hallazgo es excepcional, se llaman reforzados y su conocimiento tiene gran importancia, pues explica ciertos fracasos del tratamiento anti-rábico.

Estos virus, naturalmente exaltados, han sido mencionados por Bordoni, Uffreduzzi, Calabresse, D'Amato, Remlinger, Babes); pero en la mayoría casi absoluta de los casos, los conejos inoculados por vía subdural con emulsión de cerebro de un animal rabioso, sucumben de rabia entre los 14 y 20 días.

La estadística de Calabresse, señala sólo tres cerebros de perros que han muerto al conejo en 7 días; un cerebro de gato, en 8 días, y otro

de oveja, también en 8 días, siendo lo más común la muerte a los 14 días. Sobre 280 casos, 45 veces en 14 días, y 28 veces en 15 días.

En nuestras investigaciones, con material de varias especies de animales remitidos de distintas partes de la República, en el transcurso de varios años, encontramos 3 casos que nos ha parecido interesante relatar, ya que aquí, en el país, son muy pocas las publicaciones hechas sobre este asunto.

Cerebro de perro, que mordió a F. D. — Posadas (Misiones)

F. 1919 26-VII	No. del conejo	Origen del virus	Lugar de inoculación	Comienzo de la parálisis	Fecha de muerte	Observa- ción
26 - VII	261	Cerebro de perro	Sub-dural	3 - VIII	4 - VIII	Remitido en glicerina 24-VII
	341	»	»	16 - VIII		
CH	585	»	»	4 - VIII	6 - VIII	

Cerebro de perro, que mordió a J. P. — Posadas (Misiones)

F. 1919 7-X	No. del conejo	Origen del virus	Lugar de inoculación	Comienzo de la parálisis	Fecha de muerte	Observa- ción
7 - X C	512	Cerebro de perro	Sub-dural	13 - X	18 - X	Remitido en glicerina 5-X
CH	864	»	»			
9 - X	683	»	»	13 - X	17 - X	
9 - X	938	»	»	13 - X	18 - X	

Ternero que mordió a una mujer en San Ignacio (3-9-920)

1920	No. del conejo	Lugar de inoculación	Comienzo de la parálisis	Fecha de muerte
15 - III	256	ocular		19 - IV
15 - III	252	cerebral	21 - III	23 - III

En la primera observación se vé que inoculada la misma cantidad a un conejo, lo enferma en 7 días y a otro en 8 días.

Esto se puede atribuir a desigualdad de peso, edad, etc., considerando a ambos en igual receptividad.

En la segunda observación, también virus de perro, se inocula a

un conejo y a un chanchito; en el conejo, comienza la parálisis al 5° día y la muerte sobreviene a los 11 días; el cobayo muere por un accidente; pere repetida la experiencia 2 días después (o sea 4 días en glicerina), los primeros síntomas bien manifiestos de parálisis, aparecen con mayor precocidad al 4° día en los dos conejos, muriendo más rápidamente; uno, en 8 días; el otro, en 9.

¿Cómo explicar este reforzamiento usando el mismo virus, la misma cantidad y vía de inoculación con la única variante de mayor estadía en glicerina? Usándose dos factores, uno constante (emulsión de cerebro rabioso), el otro variable, animal de experimentación, es dable atribuir a este la diferencia o quizás a la estadía en glicerina. El pasaje de estos dos últimos cerebros reveló la constancia de esta breve incubación.

CONSIDERACIONES

Como es difícil conocer el origen del virus con que trabajamos, cabría toda una serie de suposiciones para explicar este reforzamiento.

Sabido es que la rabia del lobo es muy virulenta para este animal; por pasajes sobre otros animales demuestra una virulencia común, es el caso de un virus reforzado para el lobo.

Puede ocurrir que el virus provenga de animales que en la naturaleza son portadores de un virus reforzado, y que al ser inoculado al animal objeto de estudio, provoque la enfermedad rápidamente en los primeros pasajes, para adquirir más tarde la virulencia común.

Puede admitirse también que el virus se exalta por la extrema receptividad individual del animal dador o porque coexiste en éste con otros procesos que ignoramos. No obstante parece muy lógico pensar que a semejanza de la actividad experimental, la natural derive de inoculaciones en serie, en los mismos centros nerviosos o su vecindad por mordedura profunda, justificando de paso la rareza de su hallazgo.